

МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ
КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ

Факультет романської філології і перекладу

Кафедра іспанської та французької філології

Курсова робота з лінгвістики

**на тему: « СОЦІОКУЛЬТУРНИЙ КОМПОНЕНТ У ІСПАНСЬКІЙ ЛЕКСИЦІ
АРАБСЬКОГО ПОХОДЖЕННЯ »**

Студентки групи МЛі01-19
факультету романської філології і
перекладу
денної форми навчання,
освітньо-професійної програми
Іспанська мова і література, друга
іноземна мова, переклад
за спеціальністю 035 Філологія
Корбут Марії Дмитрівни

Допущена до захисту

« ____ » _____ року

*Завідувач кафедри іспанської
та французької філології*

(підпис)

(ПІБ)

Науковий керівник:
кандидат філологічних наук, доцент
Редковська Тетяна Олександрівна
(науковий ступінь, вчене звання, ПІБ)

Чотирибальна шкала _____

Кількість балів _____

Оцінка ЄКТС

КИЇВ – 2023

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA
UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV**

Facultad de filología romana y traducción
Departamento de filología hispánica y francesa

Trabajo de curso en lingüística
**sobre el tema: « COMPONENTE SOCIOCULTURAL EN EL VOCABULARIO
ESPAÑOL DE ORIGEN ÁRABE »**

Del estudiante de grupo MLi01-19
de la facultad de filología romana
y traducción
de programa de formación profesional
Lengua y Literatura español, segunda lengua,
traducción
especialidad 035 Filología
Kórbut María

Autorizado a la defensa

« ____ » _____

Dirigente científico:
Doctorada en Filología, Profesor Asociado
Redkovska Tetiana
(*grado, título universitario, nombre, apellido*)

Jefe de departamento de

Filología hispánica y francesa

_____ Olena Zalesnova
(*firma*) (nombre, apellido)

Calificación final _____

Evaluación ECTS _____

KYIV– 2023

АНОТАЦІЯ

Цю курсову роботу присвячено дослідженню соціокультурного компонента в іспанській лексиці арабського походження. У роботі було проведено лексикографічну класифікацію слів іспанської мови, що походять від арабського кореня, а також проаналізовано їх вживання в іспанському мовному контексті. Результати дослідження показали, що лексика арабського походження відіграє значну роль в іспанській культурі та суспільному житті, зберігаючи зв'язок із багатою історичною та культурною спадковістю іспанського народу.

У роботі було виявлено основні категорії лексики арабського походження в іспанській мові, як-от назви архітектурних споруд, географічних об'єктів, фольклорних персонажів, а також лексику, пов'язану з кулінарією, архітектурою, риболовлею, звичаями, економікою та технологіями. Було проаналізовано особливості вживання цих слів у різних контекстах, їхнє функціональне призначення, а також семантичні зміни, що відбулися в процесі їхньої адаптації в іспанській лексиці.

Висновки роботи показують, що лексика арабського походження відіграє важливу роль у культурі та суспільному житті іспанського народу, відображаючи історичні зв'язки між арабським та іспанським народами. Дослідження також дало змогу виявити механізми адаптації та трансформації лексики арабського походження в іспанській лексиці, що відкриває нові можливості для її вивчення та застосування в сучасній іспанській мові.

Ключові слова: іспанська мова, арабська лексика, соціокультурний компонент, історичні зв'язки, запозичення.

PLAN

INTRODUCCIÓN.....	4
PARTE 1 LA INFLUENCIA ÁRABE ENTRE LOS ESPAÑOLES: CRONOLOGÍA Y CONSECUENCIAS.....	6
1.1 La Reconquista.....	6
1.2 Victoria cristiana.....	7
1.3 Las consecuencias de la Reconquista.....	8
1.4 Influencia de los árabes a los cristianos de la Península Ibérica.....	8
1.5 Influencia árabe en la literatura española medieval.....	9
1.6 Influencia islámica sobre el cristianismo español medieval.....	12
1.7 La aportación técnica de los musulmanes a España medieval.....	13
1.8 Tecnología industrial aportada por los musulmanes.....	15
1.9 Otros avances tecnológicos de los musulmanes.....	16
CONCLUSIONES DE PARTE 1.....	18
PARTE 2 EL VOCABULARIO ESPAÑOL DE ORIGEN ÁRABE A TRAVÉS DE UN PRISMA SOCIOCULTURAL.....	20
2.1 Influencia en el campo de la agricultura.....	20
2.2 Influencia en la vida doméstica y personal.....	21
2.3 Rastro en la toponimia.....	22
2.4 Rastro en el vocabulario militar, administrativo y de infraestructuras.....	22
2.5 Rastro en el vocabulario asociado a la arquitectura.....	23
2.6 Rastro en el vocabulario relacionado con la esfera social de la vida.....	25
2.7 Rastro en el vocabulario de otros campos.....	26
2.8 Expresiones en español derivadas del árabe.....	27
CONCLUSIONES DE PARTE II.....	29
CONCLUSIONES GENERALES.....	31
BIBLIOGRAFÍA.....	35
DICCIONARIOS.....	37

INTRODUCCIÓN

Actualidad del tema. No sin la influencia de la cultura árabe, debido a la ocupación del territorio central del país por este pueblo, España se convirtió durante tres siglos (XI-XII-XIII) en el país más rico y poblado de Europa, admirado por embajadores extranjeros y numerosos viajeros.

Durante todo el periodo de dominación árabe, los habitantes de la península adquirieron nuevos conocimientos que hasta entonces habían sido ignorados debido al bajo nivel cultural que tenían en comparación con los otros invasores. Así surgieron nuevos términos a través de la filosofía, la medicina, el arte, la botánica, etc. De este modo, los árabes ampliaron enormemente el vocabulario que antes se limitaba al latín.

Hoy en día, se han podido registrar más de 4.000 palabras utilizadas en el español actual que tienen su origen en la influencia árabe, destacando las palabras que utilizan las letras Z o empiezan por A: azafrán, ajedrez, azúcar, acequia, acequia, acequia, acequia, etc. **Por este motivo, el tema de investigación elegido es muy relevante en la actualidad.**

El objetivo del estudio es analizar la influencia sociocultural del vocabulario árabe en el español.

La consecución de este objetivo implica la resolución de una serie de **tareas**:

1. Estudiar los antecedentes históricos de las invasiones árabes de tierras españolas.
2. Examinar el impacto de las invasiones árabes en tierras españolas.
3. Identificar y caracterizar la influencia que el pueblo árabe y su cultura ejercieron sobre los españoles.
4. Determinar cómo cambiaron la sociedad y los fenómenos culturales a lo largo del tiempo y, en consecuencia, se fue reponiendo el vocabulario prestado.
5. Analizar los fenómenos sociales y culturales relacionados con la vida cotidiana, la artesanía, las tradiciones culturales y el arte propios de los árabes a través del vocabulario adecuado.

El objeto del estudio es el vocabulario español de origen árabe.

El sujeto del estudio es el componente sociocultural.

Base metodológica del trabajo. Este trabajo utiliza un enfoque integrado del análisis textual. La base teórica y metodológica del estudio se compone de obras que abordan la influencia del árabe en el español (D. Rorabaugh, L. Quintana, J. P. Mora, H. Salloum); estudios de historia del español (R. Lapesa, D. A. Pharies); obras de historia de España (E. T. Lillo).

Además, para resolver las tareas planteadas se utilizan métodos estructuralistas, analíticos y comparativos.

Importancia práctica de los resultados es comprender la influencia de la cultura y la historia en el vocabulario de la lengua, lo que puede ayudar en la enseñanza del español como lengua extranjera y en la interpretación de textos de ficción y periodísticos.

Estructura y alcance del trabajo. El trabajo consta de una anotación, introducción, dos capítulos, conclusiones y una lista de referencias (20 artículos). El volumen total de la investigación es de 37 páginas, incluidas 29 páginas del texto principal.

PARTE I

LA INFLUENCIA ÁRABE ENTRE LOS ESPAÑOLES: CRONOLOGÍA Y CONSECUENCIAS

1.1 La Reconquista

Para identificar el componente sociocultural en el vocabulario español de origen árabe, es necesario investigar la relación entre los españoles y los árabes. Para ello, hay que recurrir en primer lugar a los datos históricos.

La Reconquista consistió en una serie de campañas militares llevadas principalmente a cabo entre los siglos XI y XIII para liberar los territorios del sur de España y Portugal, conocidos por entonces como Al-Andalus, de los moros musulmanes que los habían conquistado en el siglo VIII. Con el apoyo de los papas y los caballeros cristianos de toda Europa, incluidas las principales órdenes militares, estas campañas terminaron con éxito a finales del siglo XIII, cuando sólo Granada permanecía en poder de los musulmanes. [7; 11]

En el siglo VIII, los moros musulmanes, establecidos en el norte de África, conquistaron la mayor parte de la península Ibérica, que estaba en poder de los visigodos. En el siglo XI, los reinos cristianos del norte de España eran lo bastante fuertes para intentar recuperar algunos de sus territorios perdidos, en gran medida por la ayuda de las guerras civiles del Califato de Córdoba en 1031. En las guerras civiles se vieron implicados cinco estados españoles: Aragón, Cataluña, Castilla, León y Navarra, mientras que Portugal era un estado independiente desde la década de 1140. Debido a las luchas de estos estados con los musulmanes e incluso entre sí de cuando en cuando, España se convirtió en una compleja red de pequeños reinos, incluyendo los de aventureros independientes que aprovecharon la inestabilidad política. Esta mezcla de culturas se hizo aún más compleja con la llegada de un nuevo grupo musulmán, los almorávides, una estricta secta fundamentalista con base en Marruecos, que comenzó a extenderse por España en la década de 1080. [19]

El proceso de conquista se conoció como la Reconquista -una pretensión un tanto engañosa de "recuperar" lo que los visigodos habían perdido 400 años anteriormente - y obtuvo su primera gran victoria cuando el rey Alfonso VI de León y Castilla conquistó Toledo, antaño capital de España cristiana, en 1085.

Durante la Reconquista, Alfonso I de Aragón concedió grandes territorios a los Caballeros Hospitalarios y Templarios, órdenes monásticas profesionales que se hicieron indispensables para proteger a los estados cruzados en Oriente Próximo. Esto impulsó a muchos caballeros a unirse a la Reconquista, incluyendo a los Templarios en 1143 y a los Hospitalarios en 1148. En la Península Ibérica también surgieron órdenes militares locales, empezando por la Orden de Calatrava en 1158. En la década de 1170 se crearon más órdenes. A diferencia de los Templarios y los Hospitalarios, estas órdenes locales no tenían que contribuir con un tercio de sus ingresos a una autoridad central en Oriente Próximo. Esto atraía a muchos aventureros profesionales de otras partes de Europa, especialmente del norte de Francia y de la Sicilia normanda. [11]

Durante la Segunda Cruzada (1147-1149), el objetivo principal era recuperar Edesa en Oriente Próximo, pero también incluyó campañas en Iberia y las regiones bálticas. Lisboa fue conquistada tras un asedio que incluyó el uso de grandes torres de asedio y catapultas. Los cruzados continuaron su campaña contra los musulmanes en Iberia y, con la ayuda de los genoveses, lograron capturar Almería y Tortosa, pero su ataque a Jaén fue infructuoso.

1.2 Victoria cristiana

Cuando la idea de liberar la Península Ibérica obtuvo el apoyo del Papa Inocencio III (1198-1216) en 1212, esto significó un oportuno impulso para los reyes españoles, que habían sufrido una gran derrota en la batalla de Alarcos en 1195. Los cristianos españoles también sufrieron la falta de unidad. El rey Alfonso IX de León (1188-1230) firmó un tratado con los musulmanes, pero esta estrategia provocó su excomunión por el papa Celestino III (1191-1198) y una medida más inusual que concedía la absolución a cualquier cristiano que luchara contra el rey. Como consecuencia, los cristianos empezaron a luchar contra otros cristianos. En efecto, España contaba con una larga tradición de

alianzas entre musulmanes y pequeños Estados, en las que el comercio y la economía solían primar sobre las divergencias religiosas, y desde luego no existía la demonización generalizada del enemigo musulmán que se observaba en Oriente Próximo.

La victoria en Las Navas de Tolosa en 1212 por una coalición de tres reyes españoles fue un golpe del que los musulmanes nunca se recuperaron. A esta batalla siguieron una serie de triunfos, como la toma de Córdoba en 1236, Valencia en 1238 y Sevilla tras un largo asedio en 1248. A mediados del siglo XIII sólo Granada permanecía en manos musulmanas, un emirato que debía pagar tributo para seguir existiendo y que sobrevivió hasta 1492. [11]

1.3 Las consecuencias de la Reconquista

Pocos musulmanes adoptaron el cristianismo en los territorios conquistados de Iberia y a la mayoría se les permitió permanecer y practicar su religión como minoría protegida, lo que cambió el estatus del que habían disfrutado musulmanes y cristianos en los últimos siglos. Se animó a los cristianos a emigrar al sur, se sustituyeron la mayoría de los nombres árabes y muchas mezquitas se convirtieron en iglesias, pero aun así, algunas sobrevivieron y la llamada musulmana a la oración aún podía oírse en muchas ciudades españolas. Los estados cristianos españoles empezaron a sospechar de las intenciones de los demás, y todos temían que el reino dominante de Castilla quisiera enfrentarse a sus rivales. A los nuevos estados también les resultó difícil controlar sus nuevas posesiones, y especialmente a la nueva clase de magnates que floreció en los. Esto podría explicar por qué muchas órdenes militares locales fueron nacionalizadas por la corona castellana en la segunda mitad del siglo XV. [11]

1.4 Influencia de los árabes a los cristianos de la Península Ibérica

La amplia presencia musulmana en la Península Ibérica tuvo sin duda una fuerte influencia en los reinos cristianos limítrofes. Hay que recordar que en la Edad Media los musulmanes eran portadores de una cultura superior a la del Occidente Cristiano en general y a la de los reinos iberoamericanos en particular.

Después de 1492 (la toma de Granada), el cardenal Cisneros instó a los mudéjares - musulmanes que habían pasado a dominio cristiano- a abrazar el cristianismo, pues de lo contrario serían expulsados. Muchos abrazaron el cristianismo y se hicieron moriscos. Muchos eran sólo aparentemente cristianos y fueron expulsados de España en el reinado de Felipe III.

En total, la presencia musulmana – abierta o encubierta – en España duró más de ocho siglos, y esto no podía sino dejar huella. De hecho, desde el siglo XIX, varios autores han considerado que los rasgos culturales españoles derivan del Islam. Como señala Thomas F. Glick, el español inglés Richard Ford visitó España hacia 1830 y observó una gran variedad de costumbres y técnicas islámicas, convirtiéndose en el primero en comparar sistemáticamente las culturas hispanocristiana e hispanomusulmana. Julián Ribera argumentó más tarde que en España cristiana medieval se produjeron préstamos generalizados de elementos de la civilización islámica. Observó similitudes entre el juez de apelación medieval aragonés (Justicia) y los mazzalim musulmanes, así como influencias en la literatura.

Posteriormente, en la primera mitad del siglo XX, varios ensayistas, filósofos e historiadores empezaron a cuestionar qué era el español o cuándo se formó. Américo Castro y Claudio Sánchez Albornos polemizaron al respecto. El primero sostenía en su Historia de España, publicada en 1948, que la cultura española surgió como resultado de la interacción entre musulmanes, cristianos y judíos. En su opinión, los españoles eran el resultado de la mezcla de estas "tres castas" de creyentes. Para Castro, la unificación y separación de los pueblos de la península durante la dominación musulmana fue el proceso que condujo a la aparición de los españoles y les hizo percibirse como tales. También cree que los hispanocristianos lograron distinguirse en la guerra contra los musulmanes sin interferir en ninguna de las particularidades existentes. Claudio Sánchez Albornos respondió en 1956 con su obra "España: un enigma histórico" en la que argumentaba que Castro exageraba los contactos entre musulmanes y cristianos españoles porque, al ser conflictivos, no podían dar lugar a un intercambio cultural creativo. Para Sánchez Albornos

el "homo hispánicus" ya se había perfilado antes del 711, aunque fue la constante lucha con los musulmanes durante la Reconquista lo que ayudó a profundizar en los rasgos distintivos de los españoles y evitó su posible islamización. A pesar de ello, Sánchez Albornos no negó la influencia hispanomusulmana y señaló una serie de préstamos culturales, como la música melódica de Oriente, transformada por los andalusíes en música coral, o la incorporación de diversos elementos arquitectónicos. Sin embargo, dijo, este préstamo de ciertos elementos culturales no habría cambiado el modo de vida de los cristianos españoles, que había madurado a lo largo de siete siglos de lucha contra el Islam.

Finalmente, Pastor de Togneri señala que la historiografía académica contemporánea (José María Millas Valicrosa, Jaime Vicens Vives) confirma la profunda islamización de España conquistada y su completa incorporación a la formación tributaria mercantil del mundo islámico, íntegramente a partir de la primera mitad del siglo VIII. Esta historiografía reconoce el carácter desastroso de la invasión musulmana, ya que provocó una profunda transformación social. Ante el embate musulmán, la frágil estructura político-institucional visigoda se derrumbó, dando paso a un régimen islámico. Al mismo tiempo, historiadores como Giorgio Levi della Vida subrayan la importancia de estudiar la comunidad mosárabe por su papel de mediadora cultural entre España musulmana y la cristiana. De hecho, los mosárabes, aunque al principio tuvieron que ofrecer una fuerte resistencia a la influencia islámica, permaneciendo como minoría cristiana dentro de Al-Andalus, acabaron abrazando la cultura musulmana en el siglo X. [4; 11; 18]

1.5 Influencia árabe en la literatura española medieval

La influencia árabe en la literatura española medieval fue considerable y variada. La aportación árabe a la literatura española fue principalmente de carácter temático, pero también introdujeron nuevos tipos de estrofas en la poesía. Algunas traducciones literarias fueron realizadas conjuntamente por españoles cristianos y musulmanes, contribuyendo a la difusión de la filosofía aristotélica y los tratados médicos indios por toda Europa.

Un ejemplo notable de la influencia árabe en la literatura española es « la jarcha », « la moaxaja » y « el zejel ». [8; 18] A finales del siglo XIX, los eruditos españoles, entre

ellos Marcelino Menéndez y Pelayo, descubrieron que la poesía andalusí incorporaba fragmentos del lirismo romance al género poético de « la moaxaja ». Estas composiciones eran la antítesis de la oda o « qasida », ya que se caracterizaban por la uniformidad métrica y la monorritmicidad.

En 1912 Julián Ribera presentó pruebas de la presencia del romance en la poesía hispanoárabe y en la génesis del « moaxaja ». Aportó una descripción del género realizada por Ibn Bassam de Santaren a principios del siglo XII, en la que se afirmaba que Ciego de Cabra compuso un poema de verso quebrado en el que se combinaban estrofas árabes clásicas con un romance árabe vulgar o mozárabe que servía de estribillo. Este fragmento romance se conoce hoy como « jarcha », que fue escrito en un dialecto romance mozárabe o árabe coloquial. [14;18]

La « moaxaja » propiamente dicha no surgió hasta el siglo XI, cuando poetas como Ibn Ma'as-Sama o Ibn 'Ubaydah al-Dazzaz le dieron su configuración definitiva. Se han propuesto varias hipótesis sobre el origen de estos fragmentos románicos en la literatura andalusí. Ribera creía que la lírica romance fue importada y traída a España musulmana por inmigrantes cristianos del norte peninsular, especialmente gallegos, que eran numerosos en la Córdoba omeya como esclavos de lujo. Entre ellos había importantes esclavos cantores gallegos que fueron llevados a la fuerza a Al-Andalus y que serían portadores de los textos populares recogidos en las « moaxajas ».

Ramón Menéndez Pidal, por su parte, demostró el origen local de la parte romance de « las moaxajas ». Consideraba que la poesía hispanoárabe y la castellana forman una unión inseparable, y que el castellano es la lengua más antigua no sólo para la lírica castellana, sino también para la románica (« las moaxajas » datan del siglo IX). Creía que la lengua de estos versos no podía ser otra que el mozárabe, es decir, la lengua romance conservada en España musulmana, y que la voz femenina que los cantaba no pertenecía a cantoras esclavas, sino a doncellas mozárabes.

En el siglo XX se hicieron más descubrimientos sobre fragmentos románicos en la literatura andalusí. Stern descifró una serie de « jarchas » pertenecientes a la hebrea «

moaxajas », escritas en una lengua romance que, en su opinión, sólo podía ser mozárabe. Sin embargo, el contenido de estas « jarchas » parecía confirmar la teoría de Ribera, ya que se trataba de « canciones de amigo » habituales en la poesía lírica galaico-portuguesa, como señaló Dámaso Alonso.

Emilio García Gómez también contribuyó significativamente al estudio de las influencias árabes en la literatura española. Estudió la tradición lírica árabe del « zejel » y destacó la influencia de poetas árabes andalusíes como Ibn Kuzman en la poesía medieval española. Cabe destacar que la influencia árabe en la literatura española fue considerable y compleja, determinando el desarrollo de diferentes géneros y temas en la literatura española medieval. [8; 18]

1.6 Influencia islámica sobre el cristianismo español medieval

Cuando los musulmanes llegaron a la Península Ibérica eran una minoría en comparación con la población cristiana, mucho más numerosa. En los territorios conquistados por el Islam, las autoridades respetaron la religión que había existido antes de su llegada, especialmente en lo que se refiere al cristianismo y al judaísmo, ya que eran « religiones del Libro ». Con el tiempo, sin embargo, la población bajo dominio musulmán se convirtió al Islam, también porque pagaban menos impuestos que si se hubieran adherido a su antigua religión. Al-Andalus no escapó a este fenómeno. Además, la amplia presencia musulmana dio lugar a dos fenómenos: unos pocos pensadores cristianos se interesaron por aspectos del islam que eran comunes - o al menos cercanos - al cristianismo; y el islam influyó en la religiosidad de la comunidad cristiana que vivía bajo el dominio musulmán: los mosárabes.

El término « mosárabes » fue creado por los musulmanes para referirse a los cristianos que vivían bajo su dominio. Se distinguían así de los muladitas, cristianos que se habían convertido al Islam tras la invasión. Los mosarab debían pagar dos impuestos principales: la jarah, que gravaba la posesión de tierras, y la yizya, una renta personal que se pagaba mensualmente según el calendario lunar. También debían pagar otros dos impuestos menores para sostener al ejército andalusí. A cambio, tenían derecho a reclamar

al Estado una *dimma* o protección debidamente regulada. La comunidad mosárabe se caracterizaba por dos rasgos: el uso de la escritura visigoda y la práctica de ritos litúrgicos propios de los cristianos de otras tierras. Ambos formaban parte de su autoconcepto como herederos de la tradición hispanovisigoda. Sin embargo, irónicamente, el rito mosárabe estaba impregnado de rasgos musulmanes externos. Por ejemplo, su liturgia incluía danzas y tambores, lo que le daba un aspecto algo contradictorio - al menos exteriormente - con su esencia visigoda.

Los mosárabes actuaron como agentes culturales. Habitaban las zonas septentrionales de la Meseta desde tiempos de Alfonso I de Asturias, y esta emigración se intensificó en los siglos IX y X. Los mosárabes trajeron así la cultura visigoda a la Meseta. Los mosárabes trajeron así la cultura visigoda al Reino de Asturias y luego al de León, aunque en muchos aspectos impregnada de la influencia musulmana, como lo demuestra el arte que crearon en el siglo X.

Al principio, los mosárabes profesaban la fe cristiana con gran celo. Sin embargo, con el tiempo muchos de ellos se convirtieron al Islam, al tiempo que se producía una islamización de sus costumbres y una política de colaboración por parte de algunos de los grupos más ricos y culturales. Como respuesta, surgió un movimiento liderado por San Eulogio que se oponía al Islam y propugnaba el retorno al cristianismo tradicional isidoriano. Los seguidores de Eulogio buscaban el martirio insultando públicamente al Corán y Mohamed, pero los obispos mosárabes no aprobaban ese martirio voluntario. Otro movimiento mozárabe, el adopcionismo, influido por el islam y el nestorianismo, promovía la idea de que Jesús era el hijo adoptivo de Dios y no su propio hijo. Este movimiento fue finalmente condenado como herejía por el Concilio de Aquisgrán en 799. [18]

Se puede concluir que la doctrina de Elipando pretendía fusionar el cristianismo español con los preceptos islámicos, mientras que las enseñanzas de Eulogio buscaban mantener una estricta separación entre ambas religiones.

1.7 La aportación técnica de los musulmanes a España medieval

El Islam, gracias sobre todo a su rápida expansión territorial, desempeñó una labor de transmisión cultural entre Occidente y Extremo Oriente. Al constituir una entidad no sólo religiosa sino también política, facilitó la difusión de técnicas originarias de China, India y Persia a través de su territorio, llegando hasta la península Ibérica. La emigración a Al-Andalus de técnicos y artesanos procedentes de distintas partes del mundo islámico facilitó la difusión de la tecnología.

Como señala Thomas F. Glick, los árabes llevaron a Al-Andalus la agricultura de regadío india, a través de la cual se introdujeron cultivos como el arroz, la caña de azúcar, las sandías y cítricos como las naranjas y los limones. Esta forma de agricultura requería métodos hidráulicos para extraer el agua del subsuelo y hacerla llegar a las zonas cultivadas, y en este sentido los musulmanes aprovecharon infraestructuras desarrolladas en la Antigüedad clásica, como presas, qanats (pozos horizontales que llevaban el agua desde el pozo madre hasta la superficie) o sigonyales, limitándose en muchos casos a restaurarlas. Sin embargo, también introdujeron importantes innovaciones en este ámbito de la tecnología hidráulica utilizada en la agricultura. Una de ellas fue la excavación de pozos profundos. La rueda hidráulica también fue una aportación musulmana. En Al-Andalus había dos tipos de rueda hidráulica: una impulsada por la fuerza del agua de grandes ríos o canales; la otra, movida por tracción animal, permitía regar campos individuales con agua de pozos, no necesariamente situados cerca de un curso de agua. Las ruedas hidráulicas se utilizaban no sólo con fines agrícolas, sino también en los parques de las residencias reales andalusíes, donde abundaban las fuentes. [18]

Los cristianos adoptaron más tarde el uso de la noria, que conocieron primero a través de los campesinos musulmanes y luego tras la conquista de los territorios musulmanes. Algunas norias hispanomusulmanas han llegado hasta nuestros días, como la de Córdoba, cerca del Guadalquivir. Según Glick, la técnica que con más probabilidad trajeron los musulmanes a España fue un arnés de tipo chino, que aún se utiliza en el sur de la Península Ibérica. También hay elementos de la silla de montar descritos en castellano con arabismos, como « atahorra » y « shakima » (de « al fliafara » y « shakima »). Sin

embargo, al ser de origen romano, estos nombres pueden estar relacionados con la importancia de la caballería en los ejércitos islámicos y la exportación de cuero desde al-Andalus a España cristiana. En el campo de la geodesia, los métodos utilizados en España medieval tanto por musulmanes como por cristianos parecen derivar de los romanos. Sin embargo, coexistía con estos métodos vulgares la práctica de la triangulación, introducida desde Oriente en los tratados de los astrónomos andalusíes Maslama de Madrid e Ibn al-Seifar. Esta técnica se utilizó en la construcción del qanat o, con ayuda del astrolabio, para determinar la anchura del río Si. Por último, las raíces musulmanas en las técnicas de pesca parecen evidentes. Prueba de ello es la terminología aplicada a las redes de pesca en la costa mediterránea del sur de España, repleta de arabismos. Junto con las técnicas de navegación y construcción de barcos, las técnicas pesqueras siguieron la ruta desde el Mar Rojo y el Golfo Pérsico hasta Al-Andalus, gracias al comercio marítimo. « La red de arrastre » o « aljer » procede de Arabia del Sur, al igual que otras como « la atanaya » o « red cónica », « la almadraba », « lajareta » y « lajabega ».

1.8 Tecnología industrial aportada por los musulmanes

En el campo textil, Al-Andalus produjo prendas de estilo oriental, como el tiraz o los vestidos de seda bordados con escritura. La producción de este tipo de prendas se concentró en Málaga y Almería que, por su condición portuaria, fueron las primeras ciudades en recibir las nuevas técnicas y estilos procedentes de Persia e Irak.

Desde estos centros comerciales se extendieron al resto de Al-Andalus, ya que los estilos orientales en el vestir eran a menudo fomentados por las autoridades. Los emires andalusíes del siglo IX, por ejemplo, animaban a copiar las modas textiles iraquíes, aunque también imitaban diseños de otras partes del mundo islámico, como Sicilia, Egipto, Armenia y Persia. El tyraz solía ser un monopolio estatal y lo producían tejedores formados en establecimientos financiados por el monarca. Los reyes de Taifa siguieron promoviendo el estilo de vestimenta omeya y lo extendieron por el norte de África. Es importante señalar que también fue copiado en España cristiana, como lo demuestra el asentamiento de un grupo de tyraseros en la corte de León. Otra técnica traída por los

musulmanes a España fue la fabricación de papel. Esta técnica de origen chino llegó a Occidente a través de la incorporación del Turquestán a la órbita islámica y se dio a conocer en Al-Andalus a mediados del siglo X. El centro de la fabricación de papel fue Yatiwa, cuyas actividades no decayeron tras su conquista por el monarca aragonés Jaime I. Al contrario, Játiva se hizo con el monopolio de facto de la industria, ya que los musulmanes valencianos tenían prohibido producir papel en cualquier otro lugar. El uso del papel dentro del Reino de Aragón, al ser más barato que el pergamino, desplazó a este último. Gracias a ello, los fueros tuvieron mayor difusión y pudieron conservarse mejor en los archivos oficiales. En cuanto a la cerámica, la que trajeron los musulmanes a España era más avanzada y sofisticada que la romano-visigoda existente. Gracias al éxito de la noria entre los campesinos andalusíes, el arcadus, o cubo de noria, se convirtió en el recipiente más común. El arcadus no sólo se utilizaba en la noria, sino también como olla, jarrón o reloj de agua. Por otra parte, las vasijas vidriadas llegaron a Andalus y más tarde a España cristiana desde Oriente. Málaga atraía regularmente a artesanos persas que huían de los mongoles, por lo que se convirtió en un centro de difusión de las técnicas alfareras orientales. Los diversos diseños realizados aquí se transmitieron posteriormente a España cristiana, sobre todo a medida que ésta incorporaba territorios musulmanes. [18]

La fabricación de vidrio, originaria de China, también se conoció en España gracias a los musulmanes. Este vidrio se cortaba para producir cristal o se fundía y luego se soplaba en formas diversas. En Almería, Málaga y Murcia se fabricaban vasijas de vidrio de estilo oriental.

También se fabricaban objetos decorativos, como globos de cristal, muy apreciados en León en el siglo X. Los vidrieros catalanes también imitaron los estilos y técnicas islámicos, sobre todo en el siglo XIV.

1.9 Otros avances tecnológicos de los musulmanes

Muchos otros ejemplos muestran la conexión cultural que existió, también en el campo de la tecnología, en España medieval entre las culturas islámica y cristiana. Es el caso de la elaboración del azúcar, originaria de China, difundida por los musulmanes y

desconocida por los cristianos hasta el siglo XIV. También de origen oriental son las técnicas específicas de curtido para la producción de pieles blandas, como el guadamecí o el cordobán. El curtido de la nieve, método para conservarla y utilizarla como nevera en verano, también procedía del Oriente musulmán. Por último, la talla de marfil, de origen persa, se practicaba en Al-Andalus y era muy apreciada por los cristianos. Así, los mosárabes establecieron un taller de marfil en San Millán de la Cogolla y los musulmanes fabricaron diversos objetos de marfil policromado, especialmente para el mercado cristiano. En el ámbito militar, los cristianos fabricaron un escudo de cuero para los soldados musulmanes, el adargah (darca). En definitiva, Al-Andalus desarrolló una serie de técnicas que dieron lugar a modelos que más tarde se extendieron al Occidente cristiano.

[18]

CONCLUSIONES DE PARTE I

La Reconquista consistió en una serie de misiones militares, realizadas esencialmente entre los siglos XI y XIII, para liberar los territorios meridionales de España y Portugal de los moros musulmanes que los habían conquistado en el siglo VIII. Apoyadas por caballeros y órdenes militares europeas, estas campañas concluyeron con éxito a finales del siglo XIII, dejando sólo Granada bajo dominio musulmán. La victoria en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 fue un punto de cambio que condujo a una serie de triunfos y a la caída final de Granada en 1492.

La conquista de Iberia por los cristianos provocó un cambio en el estatus de musulmanes y cristianos: los musulmanes se convirtieron en una minoría protegida y los cristianos se llevaron al sur. Muchos nombres árabes fueron sustituidos. Los nuevos estados cristianos desconfiaban de las intenciones de los demás y luchaban por controlar sus nuevos territorios y a la creciente clase magnate.

La presencia musulmana en España, tanto abierta como encubierta, duró más de ocho siglos y tuvo un impacto significativo en la cultura española. Los estudiosos han observado similitudes entre las prácticas culturales islámicas y españolas, y algunos historiadores sostienen que la cultura española surgió de la interrelación de musulmanes, cristianos y judíos. La comunidad musulmana, en particular, desempeñó un importante papel como mediadora cultural entre España musulmana y cristiana. En general, la interacción entre las culturas musulmana y cristiana en España dejó un patrimonio inolvidable en la historia y la identidad del país.

La influencia árabe en la literatura española medieval fue considerable y variada. La contribución de los árabes a la literatura española fue principalmente temática, pero también introdujeron nuevos tipos de estrofas en la poesía. Tanto los españoles cristianos como los musulmanes realizaron traducciones literarias en colaboración, lo que contribuyó a la difusión de la filosofía aristotélica y los tratados médicos indios por toda Europa.

El término « mosárabes » se refiere a los cristianos que vivían bajo el dominio musulmán. Aportaron la cultura visigoda a Asturias y León, pero con el tiempo muchos de

ellos se convirtieron al Islam y se convirtieron en colaboradores de los gobernantes musulmanes.

La presencia musulmana en la Península Ibérica provocó la difusión de tecnología procedente de China, India y Persia. Por ejemplo, el regadío indio llevó al cultivo de nuevas cosechas como el arroz, la caña de azúcar, etc. Los musulmanes también introdujeron importantes innovaciones en la tecnología hidráulica, como los pozos profundos y las ruedas hidráulicas.

La civilización islámica de Al-Andalus trajo a España la producción textil, papelera y alfarera. La región se convirtió en un centro de comercio e innovación, así como de aprendizaje e intercambio intelectual.

También se introdujeron técnicas e inventos de Oriente, como el refinado del azúcar, el curtido del cuero blando, el almacenamiento de la nieve y la talla del marfil. Posteriormente, estas innovaciones se extendieron al Occidente cristiano, donde fueron muy valoradas. Este intercambio de conocimientos e ideas desempeñó un papel crucial en el desarrollo del progreso tecnológico en España medieval y más allá.

La influencia de la cultura y la tecnología islámicas aún se puede notar en España moderna y mucha gente sigue apreciándola.

PARTE II

EL VOCABULARIO ESPAÑOL DE ORIGEN ÁRABE A TRAVÉS DE UN PRISMA SOCIOCULTURAL

2.1 Influencia en el campo de la agricultura

El componente sociocultural del vocabulario español de origen árabe refleja las prácticas culturales y sociales del mundo árabe, que ejercieron una importante influencia en la sociedad española durante el periodo medieval de Al-Andalus. Esta influencia es evidente en muchas palabras árabes que se han trasladado al español y que están relacionadas con la vida cotidiana, la artesanía, las tradiciones culturales, el arte, etc. Alrededor del 8% del vocabulario español es de origen árabe. [15]

Los árabes revolucionaron el sistema agrícola en España desarrollando nuevos métodos de nivelación y preparación del terreno, irrigación, erradicación de plagas y almacenamiento de grano. También introdujeron nuevos cultivos en la Península Ibérica, como la caña de azúcar, el algodón, el arroz, los guisantes, la lechuga, el azafrán, el melón, el pepino, la naranja, el limón, la acelga y la alcachofa. La paella se elabora con muchos de estos ingredientes.

Esta influencia agrícola se refleja en el vocabulario español contemporáneo: « azafrán », « azahar », « azucenas », « algodón », « alerce », « ajorca », « aljibe », « alberca », « albaricoque », « acelga » y « alcachofas », todas ellas de origen árabe. La palabra « albóndiga » es otro ejemplo de la influencia árabe en la cocina española. [3]

Además, la palabra « azúcar » es otro ejemplo de la influencia de la lengua árabe en la vida cotidiana española. De hecho, la producción y el consumo de azúcar fueron una parte importante de la cultura y el comercio islámicos durante el periodo medieval de Al-Andalus. Los árabes fueron los primeros en iniciar la producción masiva del producto en Oriente Próximo y extendieron la tecnología a otras partes del mundo, incluidos el norte de África y España. El Imperio Islámico controlaba muchas de las principales regiones productoras de azúcar del mundo y el azúcar se convirtió en una mercancía importante en las redes comerciales islámicas. Al-Andalus producía azúcar en grandes cantidades en la

zona de Málaga y la región se convirtió en un importante centro de producción y comercio de azúcar. La producción de este producto, que requería grandes conocimientos técnicos y una mano de obra numerosa, se convirtió en una de las principales industrias de Al-Andalus, dando empleo a muchas personas y generando considerables ingresos. El consumo de azúcar era también una parte importante de la cultura islámica, y se utilizaba con diversos fines, como endulzante para el té y el café, condimento para platos de carne e ingrediente de postres como pasteles y dulces. Como resultado de esta importancia cultural y económica, la palabra árabe para « azúcar », « sukkar », fue adoptada por el español y otras lenguas, y hoy en día sigue siendo una parte importante del vocabulario español.

La palabra « aceituna » procede del árabe « al-zaytun ». Los árabes fueron los responsables de la introducción del cultivo del olivo en España, y trajeron sus conocimientos sobre la producción de aceite de oliva, muy valorado en su cultura. Como resultado, la lengua española tomó prestadas del árabe muchas palabras relacionadas con las aceitunas y el aceite de oliva, como « aceituna », « aceite », « aceituno » y « almazara ». En la actualidad, España es uno de los mayores productores mundiales de aceite de oliva, y las aceitunas forman parte importante de la cocina española.

Hay otros términos agrícolas, trasladados al español desde el árabe, que son muy abundantes: plantas, como « algodón » de « al-qutn » y « limón » de « laymūn »; animales, como « acémila » de « az-zāmilah » (« ganado de tiro »); personas, como « arriero » de « harr » (expresión utilizada para llamar a un camello) y « rabadan » de « rabbu ḍḍa'n »; y maquinaria, como « almazara » de « al-ma'ṣarah » y « noria » de « nā'ūrah ».

Se propone considerar con más detalle la palabra « algodón », que procede del árabe « al-qutn ». Durante el dominio árabe en la Península Ibérica, el algodón se introdujo en la región y se convirtió en un importante cultivo agrícola. El cultivo del algodón y la producción textil se convirtieron en importantes industrias en Andalucía durante el periodo islámico. La palabra « al-qutn » acabó pasando a las lenguas romances locales que se hablaban y acabó convirtiéndose en « algodón » en español.

2.2 Influencia en la vida doméstica y personal

La aparición de palabras árabes también penetró en la vida doméstica y personal del pueblo ibérico. La influencia léxica en la vida doméstica es evidente en: la alimentación, por ejemplo, « albóndiga » de « al-bunduqah », « café » de « qahwah » y « taza » de « ṭassah » o « ṭast »; ropa, por ejemplo « albornoz » de « al-burnūs » y « camisa » de « qamis »; y artesanía, por ejemplo « recamar » de « raqm » y « alcántara » de « alqanṭarah ».

2.3 Rastro en la toponimia

Hay cientos o miles de lugares y accidentes geográficos modernos que aún conservan topónimos derivados de los árabes. Por ejemplo, « Tarifa », « Gibraltar », « Cabo Trafalgar » y « Algeciras », en la zona donde los moriscos entraron por primera vez en la península. « Tarifa » debe su nombre a Tarifa, el primer musulmán de España. Gibraltar procede de « jabal Tariq », que significa « montaña de Tariq » y recibe su nombre del general musulmán que dirigió los ataques a la península. [9] Entre Tarifa y Gibraltar está Algeciras, que en árabe significa « isla verde » - « al-jazira » (« al-jadra »). En toda España es frecuente encontrar topónimos que contienen « Guada- », que procede de la palabra árabe wadi, que significa « río » o « valle ». Por ejemplo, Guadalajara (« wadi al-hijarah », « río/valle de piedra »), Guadalcazar (« wadi al-qasr », « río/valle de castillo ») y Guadalquivir (« wadi al-abyad », « río blanco »).

La palabra árabe « wadi » se combinó con la latina « lupus » para crear el topónimo « Guadalupe » (« río de lobos »). Los árabes llamaron a todas sus posesiones peninsulares « Al-Andalus », que significa « los vándalos », en referencia a los visigodos que gobernaron estas tierras antes que ellos. Durante la Reconquista, Al-Andalus fue reconquistada por los romanos al norte y acabó convirtiéndose en Andalucía, la comunidad autónoma más meridional de España peninsular.

2.4 Rastro en el vocabulario militar, administrativo y de infraestructuras

Además de los lugares fundados o renombrados por los árabes durante la conquista, el español está lleno de palabras militares que reflejan los medios por los que se apoderaron del control, así como palabras administrativas y de infraestructura que reflejan su control continuado. En español aparecieron palabras militares como armas, como « adarga » del

árabe « ad-daraqah » y « alfanj » (un tipo de espada) de « ḥanğar »; personas, como « alférez » de « al-fāris » y « algara » de « al-ḡārah »; y estructuras, como « alcázar » de « al-qasr » y « atalaya » de « at-ṭalā'i' ».

La palabra española « alcázar » procede del árabe « al-qasr » y se utiliza comúnmente en español para referirse a un castillo o fortaleza. El término se utilizó para describir muchos palacios y fortalezas construidos por los árabes en toda España, como « el Alcázar de Sevilla », « el Alcázar de Toledo » y « el Alcázar de Segovia ». Uno de los ejemplos más conocidos es el Alcázar de Segovia, situado en la histórica ciudad de Segovia, en el centro de España. Esta fortaleza fue construida originalmente por los árabes en el siglo XII y posteriormente ampliada y reconstruida por los reyes cristianos en los siglos XIII y XIV. Hoy en día, el Alcázar de Segovia es una de las atracciones turísticas más populares de España y es famoso por su arquitectura sorprendente que combina los estilos árabe, románico y gótico. La fortaleza se distingue por sus numerosas torres y sus intrincadas tallas de piedra y ornamentada decoración. Además de su importancia histórica y cultural, el Alcázar de Segovia desempeñó un importante papel en la literatura y el arte españoles. Aparece en muchas obras de arte, como *El Quijote* de Miguel de Cervantes, y en innumerables pinturas y dibujos de artistas a lo largo de la historia.

Entre las palabras españolas que surgieron de la continua dominación árabe se incluyen también: funcionarios como « alcalde » de « al-qāḍī » y « alguacil » de « al-wazīr »; y zonas administrativas como « aldea » de « al-ḍay'ah » y « arrabal » de « ar-rabaḍ ».

2.5 Rastro en el vocabulario asociado a la arquitectura

La gran influencia que ejercieron los moriscos en la arquitectura es, en sí misma, un tema monumental.

Por ejemplo, hay: edificios como « fonda » de « funduqah »; y elementos estructurales como « zaguán » de « uṣṭuwān[ah] » y « zaquizamí » de « saqf shami ».

La palabra « azulejo » procede del árabe « al-zulayj », que significa « piedra pulida ». El término se utiliza para referirse a los pequeños azulejos de colores vivos que decoraban las paredes y suelos de los edificios moriscos españoles. La tradición de utilizar azulejos en

la arquitectura española comenzó en el siglo XIII, cuando los árabes introdujeron en España las técnicas de vidriado y cocción. Utilizados en un principio para crear intrincados diseños geométricos y motivos florales de estilo islámico, los azulejos acabaron convirtiéndose en parte integrante de la arquitectura española y se emplearon para decorar iglesias, palacios y edificios públicos de todo el país. Uno de los ejemplos más famosos del uso de azulejos en la arquitectura española es la Alhambra, un complejo palaciego y fortaleza de Granada. Intrincados dibujos de azulejos azules, verdes y amarillos decoran las paredes y techos de la Alhambra, creando un efecto visual impresionante. Hoy en día, los azulejos siguen siendo una parte importante de la arquitectura y el diseño españoles y se utilizan en una gran variedad de aplicaciones, desde simples acentos decorativos hasta elaborados frescos y mosaicos. También se utilizan mucho en otras partes del mundo con fuertes influencias españolas o moriscas, como América Latina y el norte de África.

Volviendo a la palabra « Alhambra », esta procede de la expresión árabe « al-qal'a al-hamra », que significa « castillo rojo ». El nombre procede del color rojizo de la arcilla utilizada para construir los muros y torres de la fortaleza.

La Alhambra es un complejo palaciego y fortaleza situado en la ciudad de Granada, en el sur de España. Fue construido en el siglo XIV por la dinastía nazarí, los últimos gobernantes musulmanes del Emirato de Granada. El complejo consta de una serie de palacios, jardines y fortificaciones, y es famoso por su elaborado trabajo en piedra, su ornamentada decoración y sus hermosos patios. [2]

La Alhambra fue construida originalmente como una pequeña fortaleza en el siglo IX, pero fue destruida en gran parte en el siglo XI. La dinastía nazarí comenzó a reconstruir el complejo en el siglo XIII, convirtiéndolo en un gran palacio y fortaleza que sirvió de residencia a los gobernantes musulmanes de Granada.

Tras la Reconquista, la Alhambra fue utilizada como palacio real por los monarcas católicos Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla. El complejo se fue deteriorando con el paso de los siglos, pero en el siglo XIX se restauró y ahora es una popular atracción turística y Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

La Alhambra es famosa por su mezcla única de estilos de arquitectura islámica y española. El complejo está decorado con intrincados diseños geométricos, azulejos complejos, diversas tallas ornamentales y elementos decorativos. El palacio cuenta con numerosos jardines de gran belleza, entre ellos el Generalife, una serie de jardines y patios junto al palacio principal. [10]

2.6 Rastro en el vocabulario relacionado con la esfera social de la vida

A continuación, se puede analizar el vocabulario del ámbito más social de la vida. Se incluyen: instrumentos como « aldufe » de « al-duff » y « guitarra » de « qitarah »; y otros términos que se encuentran en ocasiones festivas como « alcohol » de « al-kuḥl » y « zahora » de « saḥūr » o « suḥūr » (comida que se toma durante el Ramadán). Un aspecto interesante de la época de dominación árabe en Iberia es que, aunque los moros se adherían a formas extremadamente ortodoxas del islam, aceptaban e incluso fomentaban todo tipo de ciencia y filosofía abiertas entre los grandes pensadores. [1] Y así, mientras el resto de Europa entraba en la Edad Media, la península Ibérica actuaba como centro de cultura y aprendizaje, especialmente de traducción de obras griegas. Con el desarrollo de los centros intelectuales de Al-Andalus, como Córdoba, aparecieron conceptos como: Matemáticas, como « álgebra » de « alğabru walmuqābalaḥ » (« reducción y comparación ») y « cifra » de « ṣifr » (« vacío »); Astronomía, como « cenit » de « samt » y « almanaque » de « munāḥ » (« sobre la caravana », las estrellas se comparaban con camellos en el camino); ciencias físicas como « azogue » de « az-zāwq » o « az-zā'ūq » y « alquimia » de « al-kīmiyā »; y medicina como « alferecía » de « al-fāliğ » y « elixir » de « al'iksīr ». Una influencia excepcional del árabe en tiempos más modernos es el topónimo « Zahara de los Membrillos », que combina el árabe « zahra » (« flor ») y el español « de los Membrillos ». Otra palabra española para « azafata » procede de una antigua palabra española para bandeja o cesta baja (« azafate »), que deriva de la palabra árabe « as-safaṭ » que significa « cesta de mimbre ». Como en el caso de « azafate », muchas otras palabras españolas derivadas del árabe, aunque permanecen en el diccionario oficial de la Real Academia Española [20], han caído en desuso. Así ocurrió especialmente tras la expulsión de los

moriscos en 1609, cuyos usos y costumbres mantuvieron la vigencia de las palabras de origen árabe. [13]

Además, las palabras tomadas del árabe y conservadas en el español literario fueron desapareciendo bajo la influencia del periodismo. El periodismo español, y sobre todo el hispanoamericano, está fuertemente influido por París, y la llamada Prensa Latina no aprecia las palabras que no son inmediatamente comprensibles en cualquier país latino. [1]

2.7 Rastro en el vocabulario de otros campos

En el ámbito de la economía, algunos términos de origen árabe incluyen: palabras directamente relacionadas con la moneda, como « alcancía » de « al-kanz » (« tesoro ») y « arancel » de « al-inzāl »; y personas y lugares relacionados, como « azogue » de « as-sūq » y « zarracatín » de « sārīqu ttīn » (« ladrón de higos »).

La palabra « alfombra » entró en el español desde el árabe, reflejando la importancia del tejido de alfombras en la cultura árabe. Procede de la palabra árabe « al-fombra », que significa revestimiento tejido del suelo o alfombra. El cultivo de alfombras fue un arte muy desarrollado en el mundo islámico y se practicó ampliamente en Al-Andalus durante la época medieval. Numerosos talleres y gremios producían alfombras y textiles de gran calidad. La tradición islámica de tejer alfombras se caracterizaba por sus intrincados diseños y dibujos, a menudo con figuras geométricas y motivos florales, así como colores vivos como el rojo, el azul y el verde. El tejido de alfombras era también una parte importante de la cultura islámica y las alfombras se utilizaban en diversos contextos, como mezquitas, palacios y casas particulares. Además, las alfombras se utilizaban a menudo como alfombras de oración en las mezquitas y como asientos y camas en las casas privadas.

La palabra española « alfombra » refleja la larga influencia de la cultura árabe en la sociedad española y sigue siendo hoy una parte importante del vocabulario español. Las alfombras y los textiles siguen siendo una parte importante de la cultura y la industria españolas, y muchas técnicas y diseños tradicionales tienen sus raíces en la tradición islámica del tejido de alfombras.

La industria pesquera también incluye varias palabras de origen árabe. La pesca desempeñó un papel importante en la economía y la cultura del sur de España, sobre todo en la costa mediterránea, en regiones como Andalucía y Murcia. Como resultado, muchos términos árabes relacionados con la pesca y las actividades marítimas entraron en la lengua española en estas regiones. Palabras como « almadraba » de « al-madraba », que significa « el lugar donde baten », un tipo de red de pesca fija utilizada en el Mediterráneo, especialmente para la captura del atún; « atún » del árabe « tūn », que significa « barril »; « escábil » del árabe « skaibil », que significa « red pequeña », un tipo de red de pesca utilizada para la captura de gambas y otros crustáceos pequeños; « lampuga », que significa « mahi-mahi », un tipo de pescado común en el Mediterráneo; la palabra « lampuqa » significa « antorcha »; « jibia » de « jibba » (significa « tinta »), utilizado para denominar un marisco común en el Mediterráneo.

2.8 Expresiones en español derivadas del árabe

A pesar de la disminución de la popularidad de las palabras españolas de origen árabe, sigue existiendo un gran número de éstas.

Además de la gran proporción de vocabulario español tomado directamente del árabe, hay muchas palabras y expresiones cuyos significados proceden de modismos moriscos, conceptos del islam y otros rasgos semánticos del árabe. Estas expresiones pueden requerir un amplio contexto o una sutil comprensión cultural, y el origen de las connotaciones específicas de una palabra o frase puede ser casi imposible de rastrear. Merece la pena destacar algunos de los ejemplos más comunes. En árabe, como en otras lenguas semíticas, la palabra « ibn » (« hijo ») puede utilizarse para expresar el carácter de una persona, no sólo su herencia biológica. Por ejemplo, la frase « hijo de la riqueza » se refiere a una persona adinerada. Este uso de la palabra « hijo » no es común en las lenguas romances, excepto en la Península Ibérica. Por ejemplo, en español la palabra para noble o señor, « hidalgo » (también « hijodalgo », « fidalgo » y « fijodalgo »), se refiere literalmente a « hijo de algo [de valor] ». [5; 6]

En español, pero no en otras lenguas romances, se advierte también un significado adicional de la palabra « vergüenza », que parece ser de naturaleza árabe. Castro da la siguiente traducción de una línea de la Crónica de Alfonso XI en *Bibliotexa de Autores Españoles*, LXVI: « Y aquellos pocos compañeros que quedaron con el rey eran caballeros y escuderos, y otros que el rey había criado en su casa y en su gracia; pero todos eran hombres de buen corazón, y en ellos había vergüenza ». Aquí la palabra se refiere a la virtud, que implica fidelidad y honor. También se ve un significado similar en el uso de la palabra árabe « ḥayyat », que significa « vivir, defender la vida, avergonzarse. » [6] Muchos proverbios españoles pueden rastrearse en refranes coránicos. Por ejemplo, la frase « burro cargado de ciencia » se utiliza para expresar que el conocimiento de uno, por extenso que sea, carece relativamente de valor. Así se desprende del siguiente pasaje del Corán (62:5): « El ejemplo de aquellos a quienes se confió la Torá y luego no la tomaron sobre sí es como el ejemplo del asno que lleva volúmenes (de libros) ». [5; 16]

En numerosas expresiones del habla cotidiana española suele haber grandes similitudes con expresiones árabes. Probablemente la más conocida sea la interjección « ¡Ojalá! » que procede de la expresión « ley šá Alláh », que significa « si Alá quiere [ello] ». [12] De forma similar, el español recibió de los moros « si Dios quiere », « Dios mediante » y « Dios te ampare ». [13] El andaluz puede decir « es pan de Dio »s después de recoger el pan caído al suelo, lo que era habitual entre los moriscos (« āysh Allāh », « pan de Alá »). [5; 17] Cuando se visita a alguien en España, se le puede decir ya sabe que ha tomado posesión de su casa, lo que también se remonta a la práctica morisca. [17]

Hay que señalar una vez más que el árabe ha influido en el vocabulario de la lengua española durante mucho tiempo, casi ocho siglos, así como en la cultura y la mentalidad de los habitantes de la Península Ibérica. En este apartado se exponen sólo algunos ejemplos, principalmente los más populares, de cómo la lengua, la cultura y la religión de los moriscos influyeron en el vocabulario, la semántica y la cultura del español.

CONCLUSIONES DE PARTE II

La influencia árabe en la lengua española refleja las prácticas culturales y sociales del mundo árabe, especialmente durante el periodo medieval de Al-Andalus. Alrededor del 8% del vocabulario español es de origen árabe. Los árabes revolucionaron la agricultura en España al introducir nuevos cultivos y métodos de cultivo. Muchas palabras árabes han pasado a formar parte del español moderno, incluidas palabras relacionadas con la alimentación y la agricultura como « azafrán », « azúcar », « algodón », « oliva » y « aljibe ».

La influencia de la lengua y la cultura árabe puede apreciarse en la vida cotidiana y el lenguaje del pueblo ibérico. Los préstamos árabes se han convertido en parte integrante del vocabulario cotidiano relacionado con la indumentaria y la artesanía. Esto demuestra la perdurable influencia de la lengua árabe y su rica historia en la Península Ibérica.

La influencia de los árabes en España también puede rastrearse en los topónimos del país. Muchos lugares geográficos de España siguen llevando nombres árabes, como Tarifa, Gibraltar y Algeciras. La palabra « wadi », que significa « río » o « valle » en árabe, ha entrado en muchos topónimos de España, como Guadalajara, Guadalquivir y Guadalupe. Los árabes llamaron a todas sus posesiones ibéricas Al-Andalus, en referencia a los visigodos que reinaron en estas tierras antes de los árabes.

La influencia de los árabes en la arquitectura española también es evidente: muchas fortalezas, palacios y otros edificios construidos durante este periodo siguen en pie y son lugares turísticos populares. También hay mucho vocabulario prestado relacionado con la arquitectura.

Los árabes introdujeron técnicas como el vidriado y la cocción de azulejos, que dieron lugar a la creación de azulejos y tomaron prestada la palabra del árabe. El palacio de la Alhambra de Granada es un famoso ejemplo del uso de azulejos.

Aunque muchas palabras árabes permanecieron en español, algunas dejaron de usarse, sobre todo tras la expulsión de los moriscos en 1609. Además, las palabras tomadas del árabe y conservadas en el español literario están desapareciendo poco a poco por influencia

de la prensa latina, que prefiere las palabras que se entienden fácilmente en todos los países latinos.

Además, la influencia árabe en la industria pesquera española puede observarse en el uso de muchas palabras árabes relacionadas con la pesca y el mar en español, especialmente en las regiones meridionales de Andalucía y Murcia.

Todavía existen muchas expresiones de origen árabe en la lengua española. Por ejemplo, en árabe la palabra « ibn » puede referirse al carácter de una persona y no sólo a su herencia biológica. Este uso no es común en las lenguas romances, a excepción de la Península Ibérica, donde la palabra « hidalgo » significa « hijo de algo de valor » y se refiere a un noble o caballero.

Muchos modismos españoles también derivan de expresiones árabes, como « ojalá », que viene de « law šá Alláh » (« si Dios quiere »), y « es pan de Dios », que viene de « āysh Allāh » (« pan de Dios »). Estas influencias ponen de manifiesto el intercambio cultural entre las civilizaciones árabe y española y el impacto duradero que tuvo en la lengua española.

CONCLUSIONES GENERALES

El objetivo de este trabajo trimestral era analizar la influencia sociocultural del vocabulario árabe en el español.

Para lograrlo, se llevaron a cabo varias tareas.

La primera tarea consistió en estudiar los antecedentes históricos de las invasiones árabes de tierras españolas. Los moros musulmanes, asentados en el norte de África, conquistaron en el siglo VIII gran parte de la Península Ibérica, que por entonces estaba en poder de los visigodos. En el siglo XI, los nuevos reinos cristianos del norte de España se crecieron lo suficiente para tratar de recuperar algunos de los territorios que habían perdido. Además, para entonces se había producido una guerra civil en el Califato de Córdoba en 1031, que contribuyó a la recuperación de tierras. La Reconquista fue una serie de campañas militares, en gran parte entre los siglos XI y XIII, para liberar el sur de España y Portugal de los moros musulmanes. Con la ayuda de caballeros y órdenes militares europeas, estas campañas concluyeron con éxito a finales del siglo XIII, y la última ciudad de la península, Granada, siguió bajo dominio musulmán. La victoria en la Batalla de las Navas de Tolosa en 1212 fue un punto de inflexión, que condujo a una serie de victorias y a la caída final de Granada en 1492.

La segunda tarea consistía en estudiar el impacto de las invasiones árabes en tierras españolas. La presencia de los musulmanes en España se prolongó durante más de ocho siglos. Algunos musulmanes se convirtieron al cristianismo en los territorios recuperados de Iberia y a la mayoría se les permitió permanecer y practicar su religión como minoría protegida, lo que cambió el estatus de cristianos y musulmanes en los últimos siglos. Según algunos historiadores, la cultura española se formó por la interacción de musulmanes con cristianos y judíos. Julián Ribera ha afirmado que España cristiana medieval tomó prestados en gran medida elementos de la civilización islámica. De hecho, los musulmanes, que en un principio eran extremadamente inmunes a la influencia islámica y constituían una minoría cristiana en la región de Al-Andalus, se vieron abrumados en el siglo X por el esplendor de la cultura musulmana y acabaron adoptándola.

También se ha explorado la influencia que el pueblo árabe y su cultura ejercieron sobre los españoles. En la literatura española medieval, la aportación árabe fue principalmente de carácter temático, pero cabe destacar que también introdujeron nuevos tipos de estrofas en la poesía. Un ejemplo destacado de la influencia de los árabes en la literatura española es « la jarcha », « la moaxaja » y « el zejel ».

Los mosárabes introdujeron la cultura visigoda en zonas de la Península Ibérica como Asturias y León, pero con el tiempo la mayoría de ellos se convirtieron al Islam y también se relacionaron con gobernantes musulmanes, lo que contribuyó aún más a la mezcla de culturas.

Al conquistar la Península Ibérica, los musulmanes trajeron consigo mucha tecnología de China, India y Persia, que cambió mucho la vida de los lugareños. Gracias a ella, se empezaron a cultivar nuevos productos como el arroz, la caña de azúcar y otros. También se produjeron importantes innovaciones en la tecnología hidráulica, y se introdujeron los pozos profundos y las ruedas hidráulicas. La civilización islámica trajo a España la producción de cerámica, textiles, vidrio y papel. Al-Andalus se convirtió en un centro de innovación, comercio, aprendizaje e intercambio intelectual.

Otras técnicas e inventos de Oriente que trajeron los musulmanes fueron el refinado del azúcar, el curtido para hacer pieles suaves, el uso de la nieve como refrigerador en verano y la talla del marfil. Con el tiempo, estas innovaciones llegaron al Occidente cristiano y fueron muy apreciadas allí. Este intercambio de conocimientos e ideas entre musulmanes y cristianos desempeñó un papel importante en el desarrollo del progreso tecnológico en España medieval y fuera de ella. Las aportaciones islámicas dieron a la cultura española un carácter especial. Gracias a la presencia de musulmanes y a las traducciones de textos griegos al árabe y a otras lenguas, el conocimiento y la ciencia se extendieron por el resto de Europa. España actuó así como puente entre Oriente y Occidente. Al final, prevaleció la cultura cristiana occidental, aunque impregnada de elementos orientales, lo que hizo que la civilización española no se pareciera a la europea.

Otra tarea consistía en analizar los fenómenos sociales y culturales relacionados con la vida cotidiana, la artesanía, las tradiciones culturales y el arte característicos de los árabes, utilizando el vocabulario pertinente. Alrededor del 8% del vocabulario español tiene influencia árabe. Debido a que los árabes revolucionaron la agricultura en España, muchas palabras árabes han pasado a la lengua española, ya que los árabes introdujeron nuevos cultivos y técnicas agrícolas. Estas palabras se refieren principalmente a alimentos y términos relacionados con la agricultura, como « azafrán », « azahar », « algodón », « alerce », « aljibe », « alberca » y otros.

La influencia de la lengua y la cultura árabes también está presente en el vocabulario relacionado con la vida cotidiana del pueblo ibérico. Muchos préstamos árabes están relacionados con la ropa y la artesanía.

Se puede detectar la influencia árabe en los topónimos del país. Nombres como « Tarifa », « Gibraltar » y « Algeciras » son de origen árabe. La palabra « wadi », que significa « río » o « valle » en árabe, figura en muchos topónimos de España. El nombre de la región de Andalucía procede del nombre « Al-Andalus », que significa « los vándalos », en relación con los visigodos que estaban en las tierras antes de la llegada de los árabes.

La influencia de los árabes también es evidente en la arquitectura: hay muchos préstamos relacionados con fortalezas, palacios y otros términos como « fonda », « zaguán », « zaquizamí » y « azulejo ».

Tras la expulsión de los moriscos en 1609, algunas palabras árabes del vocabulario español dejaron de utilizarse. Asimismo, las palabras prestadas del árabe están desapareciendo lentamente bajo el embate de la prensa latina, que utiliza palabras que se entienden en todos los países latinos.

En la industria pesquera se pueden observar muchas palabras árabes prestadas, como « almadraba », « atún », « escábil » y « jibia ».

La influencia árabe también ha tocado expresiones y modismos del español. Algunas de las más famosas son « ojalá » y « es pan de Dios ». Estas influencias muestran el resultado de un largo intercambio cultural entre las civilizaciones árabe y española.

De este modo, resumiendo todas las tareas realizadas, se ha alcanzado el objetivo de este trabajo de calificación. El español tiene un número considerable de palabras de origen árabe, debido principalmente a la ocupación árabe de la Península Ibérica durante más de siete siglos. Esta influencia ha tenido un importante impacto sociocultural en la lengua española, ya que muchas palabras árabes están profundamente implantadas en el lenguaje y las expresiones cotidianas. La influencia cultural de los árabes también se aprecia en muchas costumbres españolas, como el uso de azulejos en la arquitectura, la creación de alfombras y el cultivo del olivo. En conclusión, podemos juzgar que la presencia de palabras árabes en la lengua española ha cambiado el idioma para siempre y sirve de recordatorio de los vínculos históricos y culturales entre España y el mundo árabe.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arnold T. The legacy of Islam Thomas. URL: <http://arthursclassicnovels.com/islam/legacyofislam.html> (fecha de acceso 02.04.2023).
2. Bermúdez L., J. y otros. La Alhambra y el Generalife: Guía Oficial. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, TF Editores, 2010.
3. Bonis G. The Influence Of Arabic On The Spanish Language. URL: <https://www.babbel.com/en/magazine/arabic-influence-on-spanish> (fecha de acceso 02.04.2023).
4. Canún N. 10 Incredible Ways Arabic Influenced Spanish Culture and Language. 2022. URL: <https://www.spanish.academy/blog/10-incredible-ways-arabic-influenced-spanish-culture-and-language/> (fecha de acceso 02.04.2023).
5. Castro A. The structure of Spanish history. (Edmund L. King, Trans.). Princeton, NJ: Princeton University Press. 1954 (Original work published 1948).
6. Castro A., Willard F. King, & Margaretten S. The Spaniards: An introduction to their history. Berkeley, CA: University of California Press. 1985.
7. Chalmeta P. Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus. Madrid. 1994.
8. Gámez M. Jarchas. URL: <http://www.jarchas.net> (fecha de acceso 03.04.2023).
9. Government of Gibraltar. History. URL: <http://www.gibraltar.gov.gi/history> (fecha de acceso 08.04.2023).
10. Grabar O. The Alhambra. Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 1978.
11. La invasión árabe. Los árabes y el elemento árabe en español. URL: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-invasin-rabe-los-rabes-y-el-elemento-rabe-en-espaol-0/html/00b64db8-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html (fecha de acceso 09.04.2023).
12. Lapesa R. Historia de la lengua española. 9th ed.: Editorial Gredos, S. A. Madrid, Spain. 1981.

13. Lillo E. T. La invasión árabe. Los árabes y el elemento árabe en español. Biblioteca Virtual, Miguel de Cervantes. URL: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/scclng/01350531966682286190680/> (fecha de acceso 08.04.2023).
14. Pharies D. A. A brief history of the Spanish language. Chicago, IL: The University of Chicago Press. 2007.
15. Quintana L., Mora J. P. Enseñanza del acervo léxico árabe de la lengua española. 2002. URL: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xiii.htm (fecha de acceso 08.04.2023).
16. Quran.com. Surat Al-Jumu'ah. URL: from <http://quran.com/62> (fecha de acceso 03.04.2023).
17. Salloum H. Arabic contributions to the Spanish language. URL: http://www.alhewar.net/Basket/Habeeb_Salloum_Spanish_Language.htm (fecha de acceso 03.04.2023).
18. Teófilo L. G. C. La influencia musulmana en la cultura hispano-cristiana medieval. Anaquel de Estudios Arabes. 2002. Vol. 13. P. 37-65.
19. Tyerman C. God's War: A New History of the Crusades. Belknap Press. 2009.

DICCIONARIOS

20. Real Academia Español. Diccionario de la lengua española, 22nd ed. 2001. URL: <http://buscon.rae.es/drae/> (fecha de acceso 08.04.2023).